

Un caso dramático



"Derecho del niño mental o físicamente impedido, a disfrutar de una vida plena y decente en condiciones que aseguren su dignidad, le permitan bastarse así mismo y faciliten su participación activa en la comunidad" (23).

Con este derecho del niño quiero comenzar esta historia verídica de un niño retornado de Inglaterra, que la vida le jugó una mala pasada; actualmente tiene 17 años pero con una mentalidad de un niño de 4 años, es autista y no puede hablar.

El tiene un nombre, pero, aquí le llamaré Erick.

Erick fue un niño deseado, nació en Chile, nació normal, e incluso bastante inteligente, pero que al correr del tiempo, algo estaba pasando, cuando tenía 2 años y 3 meses se le diagnosticó Hidrocefalia, fue internado en el hospi-

tal de Neurocirugía Santiago, allí se le hicieron todos los exámenes correspondientes, pero, como diríamos a la antigua, ya que no existía en Chile el scan, después de 2 meses hospitalizado lo entregaron, sin una confirmación clara de lo que Erick tenía, sólo, que ya no hablaba, pero que a pesar de su incapacidad, era de una sonrisa y unos ojos vivaces, que al sólo verlo, él decía, "soy feliz".

Erick viajó con sus padres a Inglaterra, por razones políticas y académicas. Al llegar allá, se le hizo un scan cerebral, diciendo su resultado, que tenía un quiste en el cerebro, lo que le causó un daño irreparable, para siempre, es decir, Erick es un niño y ahora un adolescente discapacitado mentalmente.

La batalla ha sido muy dura para sus padres, luchando estu-

diando, y tratando a Erick como a un niño normal, por que de eso se trata, Erick tiene derecho a ser feliz, y aunque Erick necesita atención uno a uno, sus padres no desmayarán para conseguir su integración.

Lo único es que Erick es un adolescente, que no se puede, comunicar ni expresar lo que él quiere, se enoja, sale a la calle, grita, se pega y también a empujado a algunas personas ¿quién ha comprendido este comportamiento? sólo los que lo quieren.

Digo sólo los que lo quieren y entienden el problema, ya que la última vez que pasó algo así. Y que no es seguido las vecinas de la población (algunas) decían, ¡Oh, que terrible!, ¡anda un loco suelto en la calle!, ¡hay que llamar a Carabineros!, ¡debían tenerlo encerrado!, ¡juntaremos firmas para echarlos!. Todos estos comentarios llegaron a oídos de sus padres, lo que les puso tristes, ya que retornaron, pensando encontrarse con gente demás calor humano, aún así, la tarea no terminará, ya que con grandes esfuerzos, Erick se irá de la población, a una granja, donde seguirá su educación y desarrollo en calma, paz, junto a la naturaleza que ha sido más solidaria con él y sus padres.

Erick tiene la suerte de tener una madre que lo ama por sobre todas las cosas del mundo, y un padre adoptivo que lo ha asumido como, suyo propio, y que quieren demostrar, que aunque no tenga cábida en ningún Centro Educativo, Erick no es un loco, ni necesita estar encerrado, porque con amor y dedicación, los milagros también se logran, y a pesar de sus crisis, Erick es feliz y será feliz.